

Administración y Dirección
previa:

CONSTITUYENTE, 141

La Verdad

Órgano defensor de los intereses generales de esta colectividad

Aparece los días 5, 15 y 25 de cada mes

Editor:

Lorenzo E. ALONSO, VICTORIANO RIVAS

Director:

FELIPE L. MANSILLA

Administrador:

BENITO MACHADO

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Capital por mes	0.30
trimestre	0.80
Interior por mes	0.40
Buenos Aires por mes m/a	0.50
Número suelto	0.10

La correspondencia á nombre del Secretario.

Los remitidos se reciben hasta el 1º, 11 y 21.

Los manuscritos no se devuelven.

La Verdad

Montevideo, Junio 5 de 1912

¿Desidia ó indiferencia?

No hay que remontarse á épocas muy remotas para convencernos de la desidia ó indiferencia que siempre ha imperado en nuestra sociedad, en todo lo relativo á la organización en general, con todo lo que implique un paso adelante hacia su mejoramiento.

Los que hemos tenido el honor de actuar en forma más ó menos eficiente en el escenario social, desde varios lustros á la fecha, hemos podido observar y constatar de manera terminante, que no deja lugar á dudas, la falta absoluta de unión y compañerismo entre elementos capaces de dar impulso á cualquiera manifestación que se haya producido, sea ésta del carácter que fuere.

En épocas de absoluta apatía, de maracmo enervante de crisis incurable porque ha pasado nuestra sociedad, cuando ya se creía muerto el espíritu de acción y solidaridad entre sus miembros; cuando se creía imposible un resurgimiento capaz de galvanizar dormidas energías, han aparecido, como evocados por misteriosa deidad, espíritus avanzados, caracteres altruistas que sintiendo en sus nobles corazones la necesidad perentoria de dar á la sociedad á que pertenecen una prueba de amor y consecuencia, no han vacilado en tomar la iniciativa para levantar el espíritu de asociación que yacía casi inerte y sin dar señales de vida.

Y llevados del noble entusiasmo, con la vista fija en el porvenir grandioso que soñaron para su clase, esos paladines de la causa, derribando los obstáculos que se oponían á su paso; despertando con el bullicio animado de su verba cálida y subyugante las adormidas energías, llevaban á la práctica, para honor de nuestra colectividad, actos que se traducían en la creación de instituciones de un orden superior que, como la Prensa, fuera el vehículo de trasmisión de las ideas, y el más alto exponente de nuestra sociabilidad.

Es claro que, en esas circunstancias, salvados todos los inconve-

nientes merced á los esfuerzos meritorios de esos espíritus selectos que venimos mencionando, la creencia general tenía que ser, y así era, de que los hombres de acción e ilustración, ofrecieran el inestimable concurso de sus luces y de su autoridad intelectual, para poder llevar á feliz término la idea matriz, que se tuvo en vista al iniciar los trabajos; pero no fué así; desgraciadamente, antes como ahora, la indiferencia más completa respondió al bizarro esfuerzo, y las iniciativas más felices rodaron al abismo de las cosas que fueron; debido á esa absurda y criminal indiferencia.

Es necesario tener mucho apego, mucho amor desinteresado para con los tuyos, para poder de esa manera y con esas vistas, afrojar las zozobras y las inclemencias á que se exponen los que á tanto se arrojan; pero, es que, para algunos seres, que no cuentan más que con su ferrea voluntad, es un deber sacrificar, siempre que sea necesario, en aras de la sociedad á que pertenecen, su reposo, su tranquilidad de espíritu, y por qué no decirlo, hasta su amor propio, muchas veces herido por la ignorancia y la malevolencia.

Y como en el rodar de los tiempos todo tiene su término, llegarán el día en que las generaciones que nos sucedan querrán investigar quiénes han bregado por llevar á la comunidad por los senderos de la felicidad, y entonces se verá que no son los más preparados, no, los que han puesto sus condiciones de hombres de ciencia, al servicio de la buena causa. ¡No! ¡Qué esperanza! Esos han preferido ver desquiciarse y anularse los más bellos esfuerzos, cruzados de brazos; los que han luchado, y continuamos en la lucha, á pesar de los pesares, somos los que, careciendo de nombre como ilustraciones, tenemos sobrado corazón para poner nuestras escasas facultades al servicio de la buena causa.

Concordancia

Señor don Felipe L. Mansilla, director del periódico La Verdad.

Señor Director:

He leído con placer el artículo titulado "Hay que decidirse".

Muy de acuerdo; me parece de oportunidad la buena idea de reunir todo el elemento que actualmente componen Sociedades en una conferencia.

Es posible, que después de cambiar opiniones, surja la más importante, ya sea la formación de un Directorio ó Comité que se encargue de llevar á cabo todos los trabajos que den principio á la formación de la gran Sociedad, y lo

que es más deseado la adquisición del local social.

Hay que hacer una campaña empeñosamente, sin descanso, hasta ver si, por todos los medios posibles, se puede llegar á comprar el terreno, ó alquilar la propiedad, donde se levantará el edificio de la Colectividad.

No hay que desmayar en la empresa. En ninguna época ha estado la colectividad en un terreno más oportuno que el presente para iniciar los trabajos, posiblemente, con probabilidades, en el sentido indicado; es posible que, hoy por hoy, los poderes públicos, nos presten su concurso poderosamente.

De manera, pues, que, como he dicho anteriormente, todo ese valiente elemento, que inició y propagó la formación de la Gran Sociedad, no debe desmayar en su empresa, que será de todos y para todos la Gloria.

Es necesario que la colectividad tenga en Montevideo un Local Social de su propiedad, donde pueda reunirse y dar solución á todos sus asuntos sociales; es muy triste, que cada vez que un miembro de nuestra colectividad necesita alquilar una propiedad, le miren la piel primero, sin importarle sus cualidades de hombre de bien.

Es vergonzoso, que en los años que tenemos de independencia, no hayamos tenido la buena idea de adquirir un local en propiedad.

Un ejemplo: llega un extranjero, pero de nuestra misma raza, amigo ó desconocido. Es menester atenderlo, obsequiarlo, y no tiene la colectividad local, ¿dónde llevarlo, pues? A los paseos públicos y demás sitios de recreo, y, después... á casa del amigo A ó del amigo B. ¿No sería más correcto y hasta social, llevarlo al local de la colectividad? Creo que sí.

Se aproxima una fiesta patria: hay que rendir homenaje á nuestros héroes, y la raza nuestra no debe permanecer ajena á todos los aniversarios patrios; es bueno no olvidar que de nuestra raza, también vertieron su sangre para darnos patria. ¿Dónde se reúne la colectividad? En el local... de la Sociedad C. ó E., no se puede efectuar la reunión, en virtud de estar ocupado él, ó los locales, con el mismo fin. ¿Qué hacer? Salir en peregrinación hasta encontrar quien quiera alquilar.

Por lo expuesto, creo que es de orden práctico aunar opiniones para llevar á feliz término la idea de los hombres, para que esto sea una realidad, establecer la forma más práctica para llegar á la cumbre, y ésta es: sociedad, local en propiedad, y la buena armonía de toda la colectividad.

J. E.

El festival en honor y beneficio del Centro Ben Piss Ultra

UNA BRILLANTE REUNIÓN

Con el éxito esperado se efectuó el 25 de Mayo p.pdo., el festival organizado por las señoras Filomena Nacimiento de Ramos, María Alvarez de Alvarez y señoritas Sofía Rodríguez, Ofelia F. Machado y Eulogia B. Pérez, en el domicilio de la familia de Alvarez, cuya fiesta era en honor y beneficio del simpático Centro Recreativo "Non Plus Ultra".

Esta fiesta fue todo un éxito, su esfuerzo indecible de sus organizadoras, una tarea digna de los elogios más altos, y coronada por un éxito más alto aun que los elogios.

En resumen, ha sido una reunión digna de anotarse en los anales de nuestra vida social, no sólo por su magnitud, sino por la encantadora labor de sus distinguidas organizadoras, á las que nuestra Sociedad les ha tributado un justiciero aplauso. Siguiendo la práctica habitual, haremos un poco de crónica: á las 10 y 30, la orquesta preludió el primer vals, entregándose la concurrencia á los placeres de la danza; de inmediato, se dió principio al sorteo de un objeto de arte, por el que las organizadoras de la fiesta recolectaron el óbolo de nuestras familias, cuyo usufructo era destinado á la Caja Social del citado Centro.

Esta tarea, como de habitual, duró un par de horas; practicado el sorteo, resultó favorecida por la suerte la niña Antonina Ballaco, haciendo el punto mayor, de cuatro y siete. Terminada que fué esta tarea, la concurrencia fué invitada á pasar al buffet, donde fué obsequiada con un espléndido lunch. En este momento, la señora Filomena N. de Ramos, presidenta del Comité de fiestas, ofreció la demostración en nombre del Comité Organizador, teniendo frases de elogio para los nonplusultristas, y terminó brindando por la unión colectiva, por el progreso moral e intelectual de nuestras Instituciones Sociales.

Al terminar la señora de Ramos, su oratoria fué saludada con una salva de aplausos y efusivas felicitaciones.

En nombre de los asociados del Centro, agradeció la demostración el señor Juan de los Santos, dando lectura á un bien conceptuado discurso, que al final de esta crónica transcribimos conjuntamente con el de la señora de Ramos.

El señor Guillermo Martínez, con palabras un tanto fogosas, felicitó á los oradores y á las organizadoras de la fiesta.

En uno de los intervalos de la

